

ACTAS

ACTAS

ACTAS

PRIMER
CONGRESO
DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO 4

MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

PRIMER CONGRESO DE HISTORIA
DE ZAMORA

TOMO IV

MODERNA
Y
CONTEMPORANEA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIAN DE OCAMPO»
DIPUTACION DE ZAMORA
CAJA SALAMANCA Y SORIA

1993

ISBN: 84-86873-13-4. Obra Completa

ISBN: 84-86873-23-1. Tomo IV

Depósito Legal: S. 733-1989

Realiza:

HERGAR fotocomposición láser, s.l.

Papin, 13. Teléf. 25 90 90. Fax 25 90 64

37007 Salamanca

CONTEMPORANEA

COMUNICACIONES

Campesinos castellanos, Institución Libre de Enseñanza y filantropía liberal. La Fundación «Sierra Pambley» y la escuela de Moreruela de Tábara (1897-1936). Apuntes para una historia oral

Ramón Casterás Archidona
Universidad de Barcelona

Es difícil sintetizar, en unas breves líneas, la huella que dejó la Institución Libre de Enseñanza (ILE) a través de la filantropía liberal sobre todos aquellos niños que accedieron, entre 1897 y 1936, a la escuela de la Fundación «Sierra Pambley» de Moreruela de Tábara (Zamora). Unos niños campesinos que ayudaban a sus padres en el trabajo de las eras, que, con los años, se integraron en régimen escolar mixto con las niñas y que algunos tuvieron que desplazarse todos los días desde los dos pueblos colindantes: Pozuelo y Santa Eulalia. En alguna ocasión, también hubo algún alumno de Faramontanos.

En primer lugar, creo que debe hablarse de un «billete de ida» que obliga al historiador universitario a conocer los puntos de máxima aproximación de los hombres de la ILE con los pueblos de Castilla, interpretados como pueblos de la «España real». Son unos puntos que se encuentran perfectamente localizados en instituciones como el Patronato de Misiones Pedagógicas, en la Junta de Ampliación de Estudios, en el Museo Pedagógico Nacional, en la Revista de Pedagogía, en las bibliotecas populares, en el cuerpo de Inspección de Enseñanza Primaria —enriquecido por muchos antiguos alumnos de la ILE—, o en multitud de artículos, traducciones, conferencias dadas en ateneos, o viajes de hombres como Azcárate, Cossío, Bello, Ballesteros, Luzuriaga, Sainz, Xandri, etc. Todo un cuerpo teórico-práctico que ha sido estudiado por numerosos historiadores. Precisamente, la Universidad de Salamanca, con profesoras como M.^a Dolores Gómez Molleda o Mercedes Samaniego, se ha destacado en el estudio de los reformadores sociales o en el estudio de la política educativa en la España contemporánea.

Ahora bien, en segundo lugar, hay que decir que existe un «billete de vuelta» a través del cual el historiador puede valorar la obra de infraestructura —cambio de mentalidad y de superestructura ideológica y cultural de la ILE en el campo castellano—. Me refiero a la opinión de todos aquellos campesinos que conocieron, se formaron y se instruyeron en las escuelas rurales o en las escuelas de «ampliación» donde llegó el espíritu de la ILE con sus métodos pedagógicos. Unos métodos dispuestos a superar, como dice mi buen compañero de la Universidad de Barcelona, Claudio Lozano, la pedagogía lugareña o la autarquía pedagógica de muchos maestros rurales. Los maestros que a lo largo de los años se sucedieron en la escuela «Sierra Pambley» de Moreruela, fueron, como sus alumnos, de origen generalmente humilde, pero con su conducta y su ejemplo diario, quisieron moldear, sin violencia, las estructuras mentales de unas nuevas generaciones. De que no hubo violencia lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que siempre se estudió doctri-

na cristiana. Ciertamente que cada período histórico ofreció unos determinados márgenes. Existen unas relativas diferencias de opinión entre los ex alumnos que estudiaron en la escuela durante la Dictadura del general Primo de Rivera y los que lo hicieron durante la II República, con su contexto más laico.

La opinión campesina que nos llega con la ayuda de la metodología de la historia oral corresponde mayoritariamente a los años veinte y treinta, es decir, a los años de Cossío aunque en nuestro caso, podríamos hablar también de los años de Azcárate. Una opinión pluralista que se articula espontáneamente sobre seis recuerdos básicos que vamos ahora a sintetizar:

Primero. El recuerdo que guardan los campesinos de aquellos hombres de la ILE que acudieron a Moreruela para examinar y seleccionar a los futuros alumnos. Recuérdese que el patronato estaba integrado, además de su presidente, Francisco Fernández Blanco de Sierra Pambley, por Gumersindo de Azcárate, Manuel B. Cossío, Germán Flórez Llamas y Juan Flórez Posada. El conocimiento que de ellos se tenía, venía dado por los propios maestros, que ensalzaban ante los alumnos la vocación de aquellos hombres por mejorar la educación y la cultura en España.

Segundo. Los campesinos encuestados describen a D. Francisco Fernández Blanco de Sierra Pambley y a partir de su reconocimiento por la gratitud de la enseñanza recibida, como un hombre «bueno, serio, pero poco alcanzable». Un hombre que se preocupaba por los avances escolares, preguntando directamente a los niños. La memoria colectiva guarda diversos recuerdos vinculados a determinadas características de su conducta personal. Le gustaba dar donativos anónimos o advertía a los merodeadores de su dehesa que marcharan antes que les descubriera el guarda. No debe olvidarse que el fundador y en función del régimen económico-productivo de la dehesa, acudía a Moreruela en invierno, acompañando a la ganadería y en primavera volvía para retornarla a los pastos de León.

Tercero. Persiste un recuerdo intenso y entrañable de los alumnos hacia sus maestros. La opinión de los campesinos encuestados coincide en que «D. Constantino» o «D. Amadeo», practicaron una «filosofía» basada en instruir en clase, educar en el recreo y conseguir sin ánimo de generar ningún tipo de competencia con los niños de la escuela nacional, un modelo de conducta ejemplar. Un modelo enriquecido por determinadas lecturas y que quedó muy bien reflejado en las redacciones de los cuadernos de clase que todavía hoy se conservan. Durante muchos años, «Corazón. Diario de un niño» de Edmundo de Amicis y traducido por H. Giner de los Ríos, fue el libro de cabecera. Un libro interclasista, que vinculaba íntimamente la figura del maestro con sus discípulos. Un libro que exaltaba a la Patria. En este caso, a una Italia respetuosa con su rey Víctor Manuel y orgullosa de Mazzini, de Garibaldi o del conde de Cavour que «gobernaba con libertad y educando a la infancia y a la juventud». «Corazón» proclamaba la unidad de Italia, defendía la bandera tricolor, el Ejército y el honor patrio. Explicaba las razones para amar a Italia: tener una madre italiana, sangre italiana, vivir allí donde se había nacido y se tenían enterrados los antepasados, tener una lengua, unos libros, unos hermanos, unos compañeros, un pueblo y la belleza de su naturaleza. En «Corazón» se ayudaba al más débil, se daba limosna a los pobres, se respetaba el trabajo de los obreros y se exaltaba el valor personal. Todo un conjunto de características que se acumularían de forma polivalente en los alumnos hasta llegar a nuestra Guerra Civil. Por supuesto que no faltó la lectura del Quijote o la de otros autores, como Julio Verne, Pío Baroja o Blasco Ibáñez, pero, en cualquier caso, los informes de la Inspección de Enseñanza Primaria siempre hicieron constar que en la escuela no se hallaba nada contrario a las leyes generales de la Nación ni a las buenas costumbres.

Cuarto. El testimonio oral nos permite conocer el funcionamiento de la escuela y reconstruir hasta los más mínimos detalles consiguiendo hacer verdadera tarea de arqueología escolar. Un funcionamiento que no es ahora el momento adecuado para desarrollarlo, pero sí que podemos recordar la biblioteca en régimen de préstamo abierto a todo el pueblo, el huerto trabajado por los alumnos en parcelitas individuales —un modelo de trabajo que debe ser subrayado—, la colección botánica funcionando como auténtico museo, siguiendo así la más rancia tradición de la ILE, las lecciones al aire libre para conocer mejor la naturaleza o ejercitarse en la medición de fincas, la introducción del fútbol o incluso, el poder hacer con el dinero de una comedia, una

excursión a Zamora para visitar la Catedral y la redacción del periódico. Una excursión que, en opinión de uno de los campesinos encuestados y con la perspectiva de los años, parecía un derroche de la cultura ante la escasez de las subsistencias.

Quinto. La historia oral permite también reconstruir la vida cotidiana de Moreruela en el primer tercio del siglo XX y cómo la escuela Sierra Pambley se insertaba en el tejido social. En cierta ocasión y ante un problema debido a unos enfrentamientos provocados por dos bailes distintos, el maestro organizó una sociedad recreativa y puso en marcha unos partidos de fútbol para recuperar la armonía perdida en el pueblo.

Sexto. Finalmente, hay que decir que el recuerdo de aquellos años, permite a cada campesino hacer una valoración personal de lo que significó su paso por aquellas aulas. Aunque es cierto que no localicé a ningún alumno que pasara a la escuela de ampliación que la Fundación tenía en Villablino, la opinión generalizada es que su paso sirvió para que muchos, y gracias a la instrucción recibida, pudieran salir del pueblo y situarse en la vida. De la promoción de 1923, por ejemplo, integrada por 30 alumnos, unos 18 salieron: Cinco se hicieron militares (sargentos, tenientes, capitanes) que la Guerra Civil dividió; uno ingresó en el Cuerpo de Policía; uno se ordenó sacerdote y dos frailes; tres emigraron a Barcelona, uno de los cuales parece ser que abrió un comercio y otro llegó a ser discípulo de Mariano Benlliure; uno emigró a Argentina y otro a Bilbao; uno se situó de contable y otro fue a vivir a Zamora capital. De algunos todavía no he encontrado datos seguros. En cualquier caso, de los que se quedaron en el pueblo, la gran mayoría pudo conseguir buenos destinos cuando les llegó el momento de incorporarse a filas, gracias a su instrucción y cultura. El día que podamos conocer las trayectorias profesionales y la formación personal de todos aquellos campesinos que asistieron a las diversas escuelas en las que predominó el espíritu de la ILE, podremos comenzar a valorar lo que hubiera podido ser aquel movimiento que desde los días de Giner de los Ríos y hasta su ruptura en 1936-1939, salió de Madrid hacia el paisaje y hacia el campo castellano, interpretado en su sentido social más profundo, con las aportaciones culturales de la Residencia de Estudiantes o con la ayuda del Instituto de Reformas Sociales.

No quisiera acabar estas líneas sin recordar que el 5 de mayo de 1930, el gobernador civil de Zamora aprobó la constitución de la Corporación de Antiguos Alumnos de la Escuela «Sierra Pambley» de Moreruela. Su objetivo: Ocuparse, en la medida de lo posible, del progreso del país y cultura de sus habitantes, sin molestar las creencias religiosas y las ideas políticas de sus miembros. En el caso de deshacerse la Corporación, los fondos que se pudieran poseer se entregarían al profesor de la escuela, debiendo aplicarse a la adquisición de libros para la Biblioteca de los alumnos.

Finalmente, quiero decir que debido a mi lejanía geográfica, no he podido continuar, a pesar mío, con mis investigaciones históricas y mis trabajos de «campo». En cualquier caso, desearía que desde las universidades de Salamanca, León o desde el mismo Colegio Universitario de Zamora saliera alguien que se interesara por todo aquello que los campesinos me contaron de su antigua escuela, de su tiempo y de su vida.

Moreruela de Tábara, verano de 1986

INDICE

HISTORIA MODERNA (Continuación)

COMUNICACIONES

MARGARITA TORREMOCHA HERNÁNDEZ: <i>Zamoranos en la Universidad de Valladolid durante el siglo XVIII</i>	11
OFELIA REY CASTELAO: <i>El Voto de Santiago en tierras de Zamora: Regímenes contributivos y evolución de las series</i>	21
ALFREDO PRIETO ALTAMIRA: <i>La propiedad comunal en la Comarca de Sayago en el siglo XVIII. Algunos aspectos</i>	47
M. ^a ELISA GONZÁLEZ-MORO ZINCKE: <i>La organización del espacio en la zamorana Tierra de Alba a mediados del siglo XVIII</i>	57
JOSÉ ANDRÉS CASQUERO FERNÁNDEZ: <i>La educación popular en la ciudad de Zamora mediado el siglo XVIII: sistema educativo</i>	65
ANTONIO MAYA FRADES: <i>La organización espacial en las campiñas al sur del Duero: La Comarca de la Guareña a mediados del siglo XVIII</i>	75
FRANCISCO J. CARRIÓN DE ISCAR y MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ: <i>Estructura de la cabaña ganadera zamorana a mediados del siglo XVIII</i>	91
MÁXIMO GARCÍA FERNÁNDEZ y FRANCISCO J. CARRIÓN DE ISCAR: <i>Composición del producto agrario y distribución del excedente en la antigua provincia de Zamora, a través del catastro de Ensenada</i>	111
ADELA GIL CRESPO: <i>Algunas notas sobre la estructura agraria de la provincia de Zamora en el siglo XVIII</i>	141
EDUARDO VELASCO MERINO: <i>La evolución demográfica de los arrabales de la ciudad de Zamora durante la 2.^a mitad del s. XVIII</i>	159
M. ^a NIEVES RUPÉREZ ALMAJANO: <i>Aspectos del urbanismo zamorano en el siglo XVIII. La junta de policía</i>	175
ANASTARIO ROJO y JUAN RIERA: <i>La Academia de Matemáticas de Zamora (1789-1803)</i>	195
	595

CONTEMPORANEA

PONENCIAS

M. ^a DOLORES GÓMEZ MOLLEDA y M. SAMANIEGO BONEU: <i>La Institución Libre de Enseñanza, una obra de reforma educativa y social. Su proyección en Zamora</i>	205
MIGUEL-ÁNGEL MATEOS RODRÍGUEZ: <i>Las relaciones de poder en la sociedad zamorana durante el primer tercio del siglo XX</i>	237
BASILIO CALDERÓN CALDERÓN: <i>La deficiente infraestructura de transportes: Uno de los factores condicionantes del desarrollo y marginación de la provincia de Zamora en el siglo XIX</i>	251
M. ^a ROSARIO PRIETO GARCÍA: <i>En torno a las medidas desamortizadoras del trienio liberal (1820-1823): Las repercusiones religiosas en los conventos de regulares de la provincia de Zamora</i>	263
A. CARLOS MERCHÁN FERNÁNDEZ: <i>Gobierno municipal de Zamora en el tránsito al Régimen Constitucional, 1790-1820</i>	309
JOSÉ GIRÓN: <i>Notas para una historia del republicanismo zamorano durante la Restauración</i>	341
MARIANO ESTEBAN DE VEGA: <i>Sociedad y empresa periodística en Zamora durante la Restauración (1875-1898)</i>	359

COMUNICACIONES

JOSEFA DE LA FUENTE MANGAS y LUIS ANTONIO TORIJA MILLÁN: <i>Juan Nicasio Gallego en las Cortes de Cádiz</i>	369
MARÍA DEL PILAR FIDALGO VÁZQUEZ y PABLO MARTÍN BOBILLO: <i>Creación de la Provincia de Zamora</i>	381
JOSÉ RAMÓN DÍEZ ESPINOSA: <i>Cambios y permanencias en la estructura de la propiedad. La desamortización en Zamora. Enajenación eclesiástica y pervivencias municipales</i>	397
M. ^a ISABEL MATILLA GAMAZO: <i>La redención de bienes eclesiásticos en tierras de Toro</i> ...	407
ALFREDO PRIETO ALTAMIRA: <i>La Enajenación de terrenos de Propios durante la Desamortización de Madoz en la Provincia de Zamora</i>	413
JUAN FRANCISCO FERNÁNDEZ VECILLA: <i>Riqueza y pobreza en la ciudad de Zamora a mediados del siglo XIX (Una aproximación a través de la «Contribución de Inmuebles de 1845)</i>	423
RAFAEL SERRANO GARCÍA: <i>El Ayuntamiento de Zamora y la Revolución de 1868</i>	435
JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ: <i>Juicio al Maestro de Zamora en la Universidad. Siglo XIX</i>	443
LUIS P. MARTÍN: <i>La francmasonería en Zamora en el siglo XIX</i>	453
CRISTÓBAL ROBLES MUÑOZ: <i>La diócesis de Zamora en la Restauración (1875-1902)</i> .	463
LEONCIO VEGA GIL: <i>Regeneracionismo y Educación. La aportación de Santiago Alba</i> ...	479
J. M. BURRIEZA MATEOS: <i>Aproximación a la historia del periodismo zamorano: 1896-1936</i>	485
JUAN CARLOS DE LA MATA GUERRA: <i>Publicaciones periódicas de Benavente (Siglos XIX y XX)</i>	507
RAMÓN CASTERÁS ARCHIDONA: <i>Campesinos castellanos, Institución Libre de Enseñanza y filantropía liberal. La Fundación «Sierra Pambley» y la escuela de Moreruela de Tábara (1897-1936). Apuntes para una historia oral</i>	527

M. ^a PAZ CORREDERA GARCÍA y JOSEFINA CUESTA BUSTILLO: <i>Historia de la acción social en Zamora en el primer tercio del siglo XX</i>	531
BENIGNO GARRIDO MARCOS: <i>Revolta anti-fiscal en Fermoselle (1901-1902)</i>	553
SEGISMUNDO GARCÍA HERNÁNDEZ: <i>Huelga en los Saltos del Duero. ¿Un conflicto político?</i>	559
GEMA IGLESIAS RODRÍGUEZ: <i>La prensa zamorana ante el inicio de la Guerra Civil (Primer Congreso de Historia de Zamora)</i>	567
JUAN ANDRÉS BLANCO RODRÍGUEZ: <i>Zamoranos en las milicias republicanas. El batallón «Andrés y Manso»</i>	579
CARLOS DOMÍNGUEZ HERRERO: <i>Valor de la monografía</i>	587

ACTAS

ACTAS

ACTAS

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIAN DE OCAMPO"
CSIC
DIPUTACION DE ZAMORA